

## El Archivo impreso de la Universidad de Los Andes\*

Alí Enrique López Bohórquez\*\*

### Resumen

Entre 1966 y 1985 se publicaron los diez volúmenes de la Historia de la Universidad de Los Andes de Eloi Chalbaud Cardona, los cuales que representan el mayor esfuerzo para rescatar y dar a conocer la memoria histórica de la ULA desde su fundación en 1810 hasta 1921, incluyendo el antecedente educativo precedente del instituto universitario: el Seminario Conciliar de San Buenaventura. Se trata de una extensa compilación documental acompañada de interpretaciones y comentarios del autor sobre diversos hechos del acontecer universitario, particularmente del siglo XIX y primera década del XX. Para dar a conocer el aporte de esta historia, hemos dividido el artículo en los siguientes aspectos: origen de la obra, su autor, ediciones, contenido y características de los documentos incluidos en la misma.

**Palabras clave:** Universidad de Los Andes, historia, Eloi Chalbaud Cardona, archivo histórico.

### Abstract

Between 1966 and 1985, the ten volumes of the *History of the Universidad de Los Andes* of Eloi Chalbaud Cardona were published, representing a major effort to rescue and make known the historical memory of the ULA from its foundation in 1810 until 1921, including the educational predecessor, the university institute known as the Seminario Conciliar de San Buenaventura. This work consists of an extensive documental compilation drawing on different archives in Mérida, Caracas and Spain, accompanied by interpretations and comments by the author about diverse university occurrences, particularly in the nineteenth century and the first decade of the twentieth century. In order to make known this history, we have divided the article in the following aspects: origin of the work, the author, edition, content and the characteristics of the documents that are included in the publication.

**Key Words:** Universidad de Los Andes, Mérida, documentary sources, historiographical criticism.

---

\* Este trabajo fue terminado en noviembre de 2007, entregado para su evaluación en marzo de 2008 y aprobado en junio de ese mismo año.

\*\* Profesor Titular Jubilado Activo de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes. Coordinador del Grupo de Investigación sobre Historiografía de Venezuela y de la Cátedra Libre de Historia de la Universidad de Los Andes. Autor de libros y artículos relativos a la historia colonial de Hispanoamérica y de Venezuela. En la actualidad realiza y publica investigaciones sobre la historia de la Universidad de Los Andes, actividad compartida con la enseñanza en la Maestría en Historia de Venezuela de esta universidad y la tutoría de Memorias y Trabajos de Grado.

El título de este artículo puede llamar la atención de los especialistas en Archivología, toda vez que tradicionalmente se denomina *archivo* al conjunto de documentos conservados en un espacio determinado. Sin embargo, también el término *archivo* se ha utilizado con fines editoriales. Así, se conocen obras como el *Archivo del General Sucre* y de otras que, con denominaciones distintas, cumplen los mismos fines: dar a conocer las fuentes documentales referidas a un personaje u organizadas con propósitos específicos, en un momento determinado, sin la intención de que fueran publicados en alguna oportunidad, como es el caso de *Documentos para la vida pública del Libertador* de José Félix Blanco y Ramón Aizpurua o de *Memorias del General O'Leary*. Así, la titulación de nuestra ponencia se inscribe dentro de ese criterio editorial acompañado del adjetivo *impreso* para referirnos a los documentos que publicara Eloi Chalbaud Cardona en su obra *Historia de la Universidad de Los Andes*, entre 1966 y 1985, abarcando los años de 1777 a 1921. A los efectos de la comprensión sobre los aportes de Chalbaud Cardona al conocimiento del devenir histórico de la ULA hemos dividido esta exposición en los siguientes aspectos: origen de la obra, su autor, ediciones, contenido y características de los documentos incluidos en la misma.

### **1. Origen, ediciones de la obra y su autor**

El trabajo de Eloi Chalbaud Cardona se remonta oficialmente al 29 de marzo de 1963, cuando el Consejo Universitario dictó un decreto, firmado por Pedro Rincón Gutiérrez como Rector y Ramón Vicente Casanova como Secretario, mediante el cual se le encargaba a este intelectual merideño la escritura de una historia de la Universidad de Los Andes y de biografías de “rectores y profesores que dieron servicios notables a la Universidad y aportación valiosa a la cultura”. El tiempo transcurrido entre este decreto y la publicación del primer tomo permite presumir que Chalbaud Cardona venía trabajando en la idea de esa historia desde hacía varios años, si se considera el contenido de los documentos incluidos en el mismo.

Según la propuesta de su autor, la obra inicialmente estaba programada para siete tomos que abarcarían desde la fundación del

Seminario de San Buenaventura hasta 1964 y la inclusión de síntesis biográficas de “grandes valores del Instituto”, así como de “profesores destacados y miembros de las Juntas Gubernativas”.<sup>1</sup> El resultado final del trabajo fue la edición, durante diecinueve años, de diez tomos que comprenden un período que va desde la creación del Obispado de Mérida (1777) hasta los primeros trece años del gobierno de Juan Vicente Gómez (1921), y del libro *El Rector Heroico*, publicado en 1965, referido a la vida y obra del Rector Caracciolo Parra y Olmedo. Entre 1966 y 1985, cada dos años apareció un volumen, con excepción de 1970 pues se publicaron dos. Por lo general superan las 500 páginas, siempre editados por los Talleres Gráficos Universitarios con un mismo formato y carátulas de distintos colores, bajo el auspicio del rectorado de la Universidad de Los Andes. Cabe señalar que entre el Rector Pedro Rincón Gutiérrez y Eloi Chalbaud Cardona existía un parentesco de afinidad que, indudablemente, debió influir en la decisión de que se le encomendara la realización de la mencionada historia. Era, además, padre de destacados profesores de la universidad, lo cual le permitía conocer muy bien a la institución. Cabe señalar que para nada se tomó en cuenta a la Escuela de Historia, salvo las relaciones que el autor mantuvo, hasta donde sabemos, con los historiadores Carlos Emilio Muñoz Orúa y Horacio López Guédez. No menos importante fue el vínculo y el apoyo que le diera Pedro Nicolás Tablante Garrido, universitario de mucha significación para aquellos años y conocedor de los fondos documentales del Archivo de la Universidad.

Eloi Chalbaud Cardona nació en Mérida en 1904. Ejerció la profesión de periodista y se convirtió en historiador, ensayista y biógrafo, por lo que fuera seleccionado como orador de orden en distintos actos de carácter público. Fue fundador y director de los periódicos *Juan Rodríguez Suárez* y *El Occidental*, y colaborador de *Patria* entre 1927 y 1936, cumpliendo también esa función en diarios importantes de San Cristóbal y Caracas. Otras obras suyas son *Antología de Escritores Merideños*, *Francisco Javier de Irastorza. Hombre de Lealtad*, *Mi Sinfonía sentimental*, *La lección no ha terminado* (Homenaje al Arzobispo Chacón), y *Documentos para la Biografía del General de División Esteban Chalbaud Cardona*, quien fuera su padre. Don Eloi falleció a la edad de 91 años en septiembre de 1995.

## 2. Contenido de la obra

Antes de sintetizar el contenido de los diez volúmenes de la *Historia de la Universidad de Los Andes*, vamos a considerar el estado historiográfico y algunos antecedentes que seguramente influyeron en la propuesta de Eloi Chalbaud Cardona de escribir una historia de la institución. Entre 1891 y 1959, el estudio del proceso histórico de la ULA resultó de acciones aisladas y de preocupaciones particulares que, si bien contaron con apoyo de determinadas autoridades universitarias, no fueron el producto de una actividad programada por parte de la Universidad. Ese estudio se inició con la publicación del “Resumen Histórico de la Universidad de Los Andes”, primer intento de rescatar la memoria de la institución en el tiempo, incluido en el Tomo I del *Anuario de la Universidad de Los Andes*, editado durante el segundo rectorado de Caracciolo Parra y Olmedo (1887-1900), publicación periódica que comenzó a divulgar información histórica de la Universidad desde sus orígenes y a referir la situación de la misma durante los años de ese rectorado. Posteriormente, este papel lo continuaría la *Gaceta Universitaria*, creada por el Rector Juan Nepomuceno Pagés Monsant en 1904 y que, con múltiples dificultades, se fue publicando durante diversas administraciones de la Universidad, convirtiéndose en una revista de divulgación de sus actividades que incluía, además, estudios, conferencias y discursos sobre temas relacionados con la ciencia y la cultura en general. Las revistas *Universidad de Los Andes* (1937-1938), *Universidad* (1944), *Bibliotheca* (1954-1956) y *Universitas Emeritensis* (1956-1960) también son fuentes secundarias importantes para conocer aspectos de la historia universitaria, al lado de *Universidad*, el primer periódico institucional de la ULA editado entre 1956 y 1958.

Junto a los contenidos de estas publicaciones periódicas, en otros espacios editoriales fueron esporádicamente apareciendo trabajos, discursos, capítulos o notas breves incluídas en estudios de distinta naturaleza y artículos de prensa sobre diversos aspectos que hacían referencia a situaciones específicas de la Universidad de Los Andes a través del tiempo. En estos casos cabe mencionar los nombres, entre otros, de Tulio Febres Cordero, Gonzalo Picón Febres, Julio César

Salas, Antonio Ramón Silva, Roberto Picón Lares, Gabriel Picón Febres, Eduardo Picón Lares, Gabriel Barrera Moncada, José Humberto Quintero, Miguel Angel Burelli Rivas, Germán Carías, Carlos Emilio Muñoz Oráa, Luis Villalba, Tulio Chiossone, Héctor García Chuecos, Mariano Picón Salas; Antonio, Luis y Humberto Spinetti Dini, Pedro Nicolás Tablante Garrido, Mario Briceño Perozo, Pedro Pablo Barnola, Humberto Cuenca e Ildefonso Leal. La publicación que antecede a la obra de Chalbaud Cardona es el libro de Roberto Albornoz Berti, editado en 1958 por iniciativa de su autor, titulado *La Universidad de Los Andes en la cultura nacional (Síntesis histórica) 1790-1957*, que recogió aspectos dispersos de la historia universitaria de esos años, a partir de los trabajos anteriormente publicados y de sus vivencias personales como estudiante de Derecho, pues se trató de un trabajo para un Seminario.

El desconocimiento de la *Historia de la Universidad de Los Andes* de Eloi Chalbaud Cardona ha generado también la opinión de que se trata de una simple compilación documental de difícil manejo. Sin embargo, una lectura detenida de los diez volúmenes permite afirmar que la obra es más que una antología documental. Probablemente, la metodología utilizada por el autor para presentar su historia ha sido determinante para crear semejante opinión, ya que Chalbaud Cardona –por lo general– introdujo los documentos con un análisis escrito en un lenguaje claro y directo, que marca el contexto de los mismos, haciendo consideraciones sobre el significado de los hechos que registran. Por otro lado, al final de cada capítulo insertó unos comentarios que ampliaban sus observaciones, reflexiones y argumentos inicialmente expuestos o que complementaban información sobre los hechos contenidos en las fuentes, además de incorporar las opiniones de otros autores. En la actualidad trabajamos en la extracción de esos análisis y comentarios para construir de una manera más específica la visión histórica que sobre la ULA tuvo Eloi Chalbaud Cardona, bajo el título de *Glosas y Comentarios a la Historia de la Universidad de Los Andes*, a fin de que se publique en un volumen menor pero de gran significación para el conocimiento de su interpretación sobre el devenir histórico de la universidad andina entre 1785 y 1921.

Los diez volúmenes abarcan grandes períodos, algunos de los cuales están exclusivamente referidos a la Universidad de Los Andes,

mientras que otros relacionan hechos de la institución con la situación política de Mérida, la región andina y el país. El *Tomo I* comprende específicamente documentos, consideraciones y comentarios sobre la erección de la Diócesis de Mérida, y la fundación y desarrollo del Colegio Seminario de San Buenaventura durante los obispados de Fray Juan Ramos de Lora, Fray Manuel Cándido Torrijos y Santiago Hernández Milanés (1778-1810). El *Tomo II* abarca la transformación del Seminario en la Real Universidad de San Buenaventura de Mérida de los Caballeros (1810), las vicisitudes del Seminario durante su traslado a Maracaibo y vuelta a Mérida (1813-1825) y las disposiciones en materia de Universidades de las Leyes de Colombia (1821-1830). El *Tomo III* incluye textos documentales sobre diversos aspectos del establecimiento y funcionamiento de la Universidad de Mérida desde 1832 hasta 1859. El *Tomo IV* contiene fuentes referidas a la institución (propiedades, legislación, relación con la Iglesia y con la política). El *Tomo V* recoge diversos documentos que abarcan desde la Guerra Federal hasta la Revolución de Abril, 1859-1870 (Cambios en la legislación, personal directivo y docente, tribunal académico, situación económica y anfiteatro universitario). El *Tomo VI*, desde la Revolución de Abril hasta finales del siglo XIX, con referencia al personal, funcionamiento de las Facultades de Ciencias Médicas, Eclesiásticas, Filosóficas y Humanidades, la edificación de la Universidad, el Colegio Nacional de Mérida y la Universidad, y disciplina universitaria. El *Tomo VII* trata sobre el estado económico del instituto y las Memorias de los Rectores (1870-1899). Los *Tomos VIII y IX* cubren la actuación de la ULA durante el gobierno de la Revolución Restauradora (1899-1908) en materias como: reorganización, personal, presupuestos e inventarios, disciplina universitaria, aspectos del funcionamiento de las Facultades de Ciencias Políticas, Médicas, Filosóficas y Farmacia, así como sobre la Biblioteca, el Anuario y la Gaceta Universitaria. El *Tomo X* comprende el período del gobierno de la Rehabilitación Nacional (Juan Vicente Gómez, 1908-1921), tratando los siguientes asuntos: Reorganización de la ULA, celebración de su Centenario, nombramientos de personal, actividades de las Facultades, Escuelas y cursos, el Liceo de Ciencias Políticas, aspectos de los rectorados de Ramón Parra Picón, Diego Carbonell y Florencio Ramírez, Estatuto,

Reglamento, Gabinetes y Laboratorios, Estación Meteorológica, Archivo y Museo y la disciplina universitaria.

### **3. Características de los documentos incluidos en la obra**

Para la realización de sus investigaciones y ediciones, Eloi Chalbaud Cardona utilizó, fundamentalmente, documentos del Archivo de la Universidad, seleccionando los que consideró de “importancia histórica”, y algunos localizados en el Archivo General de la Nación, así como del Archivo del Palacio Arzobispal (Archivo Arquidiocesano), del Archivo del Estado Mérida y del Archivo Histórico de la Provincia de Mérida, este último luego a lo que se denominaría más recientemente Archivo General del Estado Mérida. Por otro lado, hizo uso de compilaciones documentales sobre legislación nacional y de parte de la historiografía precedente, haciendo críticas a aquellos que registraron información sobre la ocurrencia de determinados hechos, como fue el caso del citado *Resumen histórico* del Rector Monsant, incorporando de las obras de algunos autores, además de sus opiniones sobre determinadas situaciones, así como de documentos no existentes en los mencionados archivos. En lo que a publicaciones periódicas de la institución, solamente hace referencia a la inclusión de los documentos y datos aparecidos en diez volúmenes del *Anuario de la Universidad de Los Andes*, editado entre 1891 y 1901. Curiosamente, ninguna utilización hizo de la *Gaceta Universitaria*, la cual en sus primeros treinta números existen textos de mucha importancia para el conocimiento del período 1904-1921, que abarca el último tomo de su obra.

Más de un millar de documentos fueron incluidos en los diez volúmenes de la *Historia de la Universidad de Los Andes*. Casi todos reproducidos en su totalidad, algunos parcialmente, extractos sobre los aspectos de interés que Chalbaud Cardona trataba en los respectivos capítulos. Al final de estos indicaba la procedencia, señalando el archivo, el tomo y los folios, sin señalar la ubicación específica de cada documento. La mayoría de las fuentes documentales procedían del Archivo de la Universidad, denominado Archivo Histórico a partir del año 2000, particularmente de los tomos empastados por Tulio Febres Cordero en 1915.<sup>2</sup> Según consta en correspondencia existente en este

archivo, periódicamente Eloi Chalbaud solicitaba a la jefatura del archivo los tomos que requería sobre el período en que trabajaba, ya que su labor de historiar la ULA la realizaba particularmente en su casa de habitación. Imperdonable acto en la actualidad en nuestros archivos locales, bien por exagerado celo de quienes son sus custodios oficiales o simplemente porque ello no se puede permitir por razones de orden legal, aunque todavía existen privilegiados que de manera oculta pueden hacerlo. Desconocemos si Chalbaud Cardona contó con asistencia secretarial alguna o con ayuda profesional para la transcripción de los manuscritos, sobre todo los de la primera década del siglo XIX, pues todavía muchos de estos conservaban cierta grafía correspondiente a las postrimerías de la dominación colonial, como se señalará más adelante.

Las fuentes documentales del Archivo de la Universidad se refieren a los más variados aspectos de la organización y funcionamiento de la institución, así como de los más diversos asuntos de la cotidianidad universitaria, entre otros: Acta de creación, Estatutos, Reglamentos, Memorias e Informes de Rectores, Nombramientos de autoridades y profesores, elecciones, concursos de oposición, matrículas y grados de estudiantes, conflictos internos, disciplina universitaria, protestas estudiantiles, legislación emanada del gobierno central, relaciones con instancias de poder político y educativo nacional y local, confrontaciones con la Iglesia por propiedades, intercambio de opiniones con autoridades eclesiásticas, actuación de facultades, escuelas, cátedras, catedráticos; libros de cursos; celebraciones; propiedades, rentas y presupuestos; edificación; honores a universitarios jubilados o fallecidos; inventarios de enseres y muebles; anuario y gaceta universitaria; biblioteca, gabinetes, laboratorios, archivo y museo; intervención de la universidad en hechos políticos locales y nacionales; celebraciones de fechas patrias, de la institución y a personajes de relevancia histórica; cartas y telegramas a miembros de la comunidad universitaria, organismos públicos y Universidad Central de Venezuela y a otros institutos de educación superior de América y Europa.

Los documentos del Archivo General de la Nación fueron seleccionados y fotocopiados por el personal de este repositorio documental, a solicitud del Rector Pedro Rincón Gutiérrez, según nos

lo afirmara en una oportunidad el entonces Director del AGN, Dr. Mario Briceño Perozo. Se hicieron reproducciones fotostáticas que posteriormente debían ser incorporadas al archivo universitario, lo cual no ocurrió porque la tecnología existente para la década de los años sesenta del pasado siglo no mantenía por mucho tiempo la imagen de la impresión de los textos. La mayoría de estas fuentes documentales se referían a aspectos legales de la institución: Estatutos, Reglamentos, Leyes Universitarias y demás disposiciones gubernamentales relacionadas directamente con la Universidad de Los Andes o con la Universidad Central de Venezuela, pero que tenían incidencia en la ULA. Chalbaud Cardona copió del Archivo Arquidiocesano los documentos referidos al Seminario y a la relación de la Universidad con la Iglesia. Cabe señalar que buena parte de los mismos fueron extraídos de la obra de Antonio Ramón Silva: *Documentos para la Historia de la Diócesis de Mérida.*<sup>3</sup> Del Archivo Histórico de la Provincia de Mérida y del Archivo del Estado Mérida proceden los textos que registran aspectos como propiedades de la Universidad, hechos políticos en los cuales participaron universitarios, la intervención del gobierno de Mérida en asuntos de la institución y la participación de universitarios en la administración local y regional.

En el caso de estos dos últimos repositorios documentales, Eloi Chalbaud Cardona debió trabajar directamente en los estrechos espacios donde estaban situados. El Archivo de la Gobernación se localizaba en la azotea y sótano del edificio del Gobierno del Estado. El Archivo Histórico de la Provincia de Mérida, ubicados en el edificio donde funcionaba el Registro Principal de Mérida, era entonces una dependencia del Ministerio de Justicia; mientras que el Archivo Arquidiocesano, estuvo inicialmente en el Palacio Arzobispal, luego ubicado en espacios del Seminario, para volver posteriormente a su espacio de fundación en 1905. Probablemente, la connotación que tenía en la ciudad este intelectual merideño y el amparo que le daba la Universidad de Los Andes facilitaron su consulta en esos archivos, lo que no solía ocurrir con algunos de los historiadores profesionales que realizaban (y realizan) investigación sobre determinados temas, dado el celo respetado que ha existido en los repositorios documentales de Mérida, por lo que se hace necesario, en muchos casos, utilizar terceras personas para la localización y copiado de los documentos. No debemos

pasar por alto la colaboración prestada por algunos universitarios al trabajo de Eloi Chalbaud Cardona. Es conocida la búsqueda que hiciera en el Archivo General de Indias el Dr. Horacio López Guédez sobre el nombramiento y la actuación del primer Obispo de Mérida Fray Juan Ramos de Lora, documentos que fueron totalmente incorporados en el primer tomo de la obra en cuestión, aunque no se hacer referencia alguna al respecto. No menos importante fue la colaboración prestada por Pedro Nicolás Tablante Garrido, señalada por este insigne historiador universitario en las distintas conversaciones que sostuvimos acerca de la historia de la ULA, así como del personal del archivo universitario. También el autor hizo uso de *Gacetas Oficiales* y de las compilaciones legislativas publicadas para entonces. Es importante señalar que Chalbaud incluyó documentos y comentarios sobre hechos ajenos a la historia de la Universidad de Los Andes, probablemente con la intención de contextualizar los aspectos universitarios vinculados a aquellos.

#### **4. Características del corpus documental**

En la *Historia de la Universidad de Los Andes*, como ya señalamos, más de mil documentos fueron incluidos en los diez tomos publicados. Dadas las características advertidas en la mayoría de los textos, podemos decir que Chalbaud Cardona conservó en todos la grafía original. No desarrolló las abreviaturas, lo que nos hace suponer que no utilizó para la transcripción los servicios de profesionales en paleografía, los cuales ya existían en la Universidad para los años de edición de la obra o, al menos –si es que esto ocurrió–, no dio los créditos correspondientes. Un “pecado capital” en la edición de esos manuscritos fue el no haber indicado el autor la localización de los mismos en un aparato crítico o al final de cada uno de ellos, y no, tal como lo hizo, de manera general al cierre de cada capítulo, señalando solamente que los documentos que se incluían habían sido tomados de sus originales existentes en el Archivo General de la Nación, Archivo del Palacio Arzobispal, Archivo del Estado Mérida, Archivo Histórico de la Provincia de Mérida, Archivo General de Indias y, particularmente, del que Chalbaud Cardona denominaba Archivo Empastado de la Universidad de Los Andes.<sup>4</sup> Seguidamente indicaba los tomos y folios correspondientes.

Cabe señalar que al citarse en cada tomo los archivos y libros consultados, el autor registra otros repositorios documentales (Archivos de la Parroquia Catedral de Maracaibo, de la Parroquia El Sagrario de Mérida, de la Parroquia Milla y de la Parroquia El Llano, Archivo del Concejo Municipal del Distrito Libertador y Registro Principal; así como de archivos civiles y eclesiásticos de Ecuador, y el Archivo Particular de Don Tulio Febres Cordero), pero que no aparecen citados al final de los capítulos en los que se incluyen documentos procedentes de los mismos. Esta deficiencia se aprecia también en la cita de opiniones de la mayoría de los autores utilizados para exponer determinados hechos, en cuanto a la inclusión de los datos de edición correspondientes.

## **5. Consideraciones finales**

Esta monumental historia documental, si bien ha sido la fuente de consulta obligada por quienes en Mérida, en Venezuela y en el extranjero han incursionado en aspectos generales o específicos del devenir histórico universitario andino durante el período que cubre, es prácticamente desconocida por la comunidad de la Universidad de Los Andes y particularmente por sus propias autoridades. Se convirtió con el tiempo en una colección de adorno y en regalo institucional, algunas veces abandonada en oficinas sin la debida consideración intelectual, o en presa fácil de los vendedores de libros usados, quienes sí entendían su importancia. Afirmamos que es una obra no tomada en cuenta por las autoridades universitarias, pues el desconocimiento de hechos ocurridos en la institución y errores advertidos por el autor con relación a su tiempo histórico han sido ignorados por quienes han tomado decisiones a espaldas de la propia historia de la ULA. Cabe destacar la valoración y utilización que de esta obra hicieron especialistas en historia universitaria como Ildefonso Leal, Agueda María Rodríguez Cruz y Carlos Tünnermann Bernhein, entre otros. Mientras que a nivel local se ha venido utilizando indiscriminadamente, tanto en estudios como en artículos de prensa referidos a la historia universitaria andina, en muchos de los cuales se advierte el plagio y el uso de los contenidos sin el debido reconocimiento de la fuente de origen.

Así, valoramos dos aportes de singular relevancia del trabajo de Eloi Chalbaud Cardona. En primer lugar: el *rescate y transcripción* de importantes documentos existentes en el Archivo de la ULA, en el Archivo Arquidiocesano, en el Archivo de la Gobernación, en el Archivo de la Provincia de Mérida y en el Archivo General de la Nación; y en segundo lugar: las *glosas* a la mayoría de esos documentos y los *comentarios* incluidos al final de los capítulos de los diez volúmenes publicados. Todo lo cual nos permite concluir que se trata de la obra más completa que hasta ahora se haya escrito y publicado sobre la historia de la Universidad de Los Andes. Historia que espera del apoyo incondicional de las actuales autoridades y de la comunidad universitaria en general, para perdurar en el tiempo como forma de conocer los errores y aciertos de quienes han dirigido la institución, como forma de comprender su misión en la formación de profesionales al servicio de la nación y como la manera de entender la necesidad de su relación con la ciudad y la región que esperan definitivamente la acción de los universitarios en esta era de cambios políticos, económicos y sociales de Venezuela. Parte de este proceso histórico podrá ser conocido con la lectura y la reflexión sobre los documentos y las interpretaciones hechas por Eloi Chalbaud Cardona en su *Historia de la Universidad de Los Andes*.

### Notas y Bibliohemerografía

- <sup>1</sup> El Decreto y la propuesta del autor fueron incluidas en el primer tomo de la *Historia de la Universidad de Los Andes*. Mérida, Ediciones del Rectorado, 1966.
- <sup>2</sup> Sobre este archivo véase Tulio Febres Cordero: “Archivo Universitario”, en *Archivo de Historia y Variedades*. Caracas, Parra León Hermanos -Editores-, 1931; II, 192-196, y Ali Enrique López Bohórquez: “El Archivo Histórico de la Universidad de Los Andes”, en *Boletín del Archivo Histórico de la Universidad de Los Andes*, I: 1 (Mérida, enero-diciembre de 1999), pp. 21-30.
- <sup>3</sup> Antonio Ramón Silva: *Documentos para la Historia de la Diócesis de Mérida*. Mérida-Caracas, Imprenta de la Diócesis / Tipografía Americana, 6 Volúmenes, 1908-1927.
- <sup>4</sup> Es decir a los volúmenes organizados por Tulio Febres Cordero en 1915.